



¡VIVA LA MINGA QUE CAMINA LA PALABRA!

La Asociación Nacional de Educadores Pensionados – ANEP- seccional Bogotá, saluda la llegada masiva de la Minga Indígena a la capital del país y reconoce la actitud hospitalaria de la alcaldesa de Bogotá, Claudia López, por recibir a nuestros hermanos originarios y proporcionarles merecidas condiciones de estadía en nuestra ciudad.

La Minga Indígena, ha retomado su consigna de caminar la palabra para reclamar en las calles, veredas, pueblos, carreteras y ciudades de Colombia, sus justos derechos a la vida, la paz, la democracia y el territorio. Como el gobierno se ha negado a asistir a la ciudad de Cali, a donde se desplazaron pacíficamente, a dialogar con sus autoridades ancestrales, por el reconocimiento de estos vitales derechos humanos, económicos, sociales y culturales, han decidido desplazarse a Bogotá para desarrollar la protesta social y pacífica y exigir que el gobierno de Uribe – Duque los reciba, los escuche y solucione, sus justos y razonables reclamos.

La minga exige que paren la matanza y la campaña sistemática de exterminio de sus líderes y sus pobladores. En lo que va corrido de este año han sido asesinados 72 miembros de sus comunidades; una dolorosa cuota de sangre que hace parte del genocidio causado por las 70 masacres perpetradas este año, por el terrorismo de estado y de sus aliados los grupos paramilitares y los carteles del narcotráfico colombianos y mexicanos, así como por los grupos insurgentes. Reclaman al gobierno el cumplimiento de los acuerdos de paz y retomar las negociaciones de paz suspendidas unilateralmente por este gobierno.

Reivindican además el respeto a sus territorios y tierras cultivables para su soberanía alimentaria y su vida digna, demandan que simplemente el estado cumpla con las decenas de acuerdos firmados durante décadas e incumplidos por sucesivos gobiernos oligárquicos.

Requieren que se respete su legítimo derecho democrático a organizarse políticamente y a gobernarse autónomamente, atentar sistemáticamente contra su vida, someterlos al exterminio y el terror es ni mas ni menos que atentar contra la democracia y los derechos que les son propios.

El pueblo colombiano apoya estas justas reivindicaciones de nuestros hermanos pueblos indígenas y reclama al gobierno no solo diálogo, sino soluciones efectivas a sus peticiones. Los partidos de la izquierda y los movimientos sociales deben incorporar a sus respectivas plataformas políticas la lucha por la paz, la democracia, la vida y el territorio; reivindicaciones fundamentales para adelantar la batalla por la transformación radical de la sociedad colombiana y derrotar el gobierno autoritario, antidemocrático y ultraderechista de Uribe-Duque y la camarilla que nos gobierna.